

Suicidio adolescente y Otredad: La ballena azul dentro del aula.

Ceballos-Espinoza, F.

Cita:

Ceballos-Espinoza, F. (2017). *Suicidio adolescente y Otredad: La ballena azul dentro del aula*. VI Congreso Internacional de Psicología y Educación. Psychology Investigation, Lima.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/fceballose/16>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptta/Qcy>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



CONGRESOS PI
by PSYCHOLOGY INVESTIGATION



MODALIDAD CONFERENCIAS

**SUICIDIO ADOLESCENTE Y OTREDAD: LA BALLENA AZUL
DENTRO DEL AULA**

**ADOLESCENT SUICIDE AND OTHERNESS: THE BLUE WHALE INSIDE
THE CLASSROOM**

Francisco Ceballos-Espinoza¹
**Comisario Jefe del Departamento de Estudios Criminológicos del Instituto de
Criminología de la Policía de Investigaciones
Chile**

RESUMEN: Durante los últimos años se han registrado cambios sustanciales en el comportamiento estadístico del fenómeno suicida. Una de estas variaciones tiene relación con el aumento significativo de la tasa de mortalidad por suicidio adolescente. Aunque no existe una explicación unívoca respecto de esta tendencia estadística, es innegable la incidencia del desarrollo tecnológico y los factores contextuales propios de la modernidad. De esta forma, conjuntamente con las características endógenas presentes en esta etapa vital, resulta necesario enfocar la atención al escenario en que los adolescentes se movilizan en la actualidad. El acceso a internet y la masificación del uso de teléfonos móviles, conforman los nuevos espacios de comunicación e interrelación entre los jóvenes y su entorno. La otredad, en este escenario generacional -aun cuando en ocasiones se instala desde la incertidumbre y lo desconocido- resulta determinante en el desarrollo adolescente. En esta etapa de vida, algunos elementos -propios del contexto escolar y de la influencia de internet- constituyen dos de los factores de riesgo de mayor estudio dentro de la literatura científica en esa línea investigación, sin embargo, estos elementos resultan insuficientes a la hora de explicar la complejidad del suicidio adolescente.

¹ Psicólogo Criminalista, Comisario Jefe del Departamento de Estudios Criminológicos del Instituto de Criminología de la Policía de Investigaciones de Chile

PALABRAS CLAVE: Contexto escolar, internet, otredad, suicidio adolescente.

ABSTRACT: During last few years there have been substantial changes in the statistical behavior of suicidal phenomenon. One of those variations is related to the significant increase in the mortality rate due to adolescent suicide. Although there is no univocal explanation for this statistical trend, is undeniable the incidence of the technological development and contextual factors of modernity. This way, jointly with the endogenous characteristics present in this vital stage, it's necessary to focus attention on the scenario in which adolescents are mobilized today. The Internet access and the massification of the use of mobile phones, conforms new spaces of communication and interrelation between youth and their environment. Otherness, in this generational scenario—even when it's sometimes installed from uncertainty and the unknown – is determinant in adolescent development. In this stage of life, some elements – of school context and the influence of Internet- constitute two of the risk factors of greater study inside the scientific literature in that investigation line, however, those elements results insufficient at the hour to explain the complexity of adolescent suicide.

KEY WORDS: *school context, Internet, otherness, adolescent suicide.*

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE, 2015) reportó cerca de 150 mil suicidios durante el año 2013 entre los 34 países que integran el señalado organismo. Durante el mismo año, las tasas más bajas² se registraron en Turquía (2.6 x 100 mil hab.), Grecia (4.2 x 100 mil hab.), México (5.0 x 100 mil hab.), Italia (6.3 x 100 mil hab.) e Israel (6.4 x 100 mil hab.). En sentido contrario, Corea del Sur tuvo la mayor tasa de suicidios (29. 1 x 100 mil hab.), seguido de Hungría (19.4 x 100 mil hab.), Japón (18.7 x 100 mil hab.) y Eslovenia (18.6 x 100 mil hab.). Chile, por su parte se sitúa en el lugar

² En el mismo documento la OCDE señala que el número de suicidios en ciertos países puede ser inferior al real debido al estigma asociado con el acto o la falta de fiabilidad de datos asociado con los criterios de notificación.

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

17 con 11 muertes por suicidio por cada 100 mil habitantes. Sin embargo, al comparar la variación de las tasas de suicidio durante el periodo 1995-2009, Chile presenta la segunda mayor alza en la tasa de mortalidad por esta causa en la población adolescente, entre los países miembros de la OCDE. Esta variación estadística, solo es superada por Corea del Sur con un aumento que promedia el 54,9% para el periodo en estudio, seguido -en ese orden- por Japón, México y Portugal (OCDE, 2011).

Este indicador no resulta un dato aislado y las cifras instalan un panorama particularmente preocupante. El aumento de adolescentes que fallecen por causas externas, tales como homicidio, accidentes de tránsito y suicidio, representa -en la actualidad- un 60% del total de muertes para este grupo etario (Ministerio de Salud de Chile [Minsal], 2013); y, en el caso particular de las muertes a causa de suicidio, Chile forma parte de los 5 países con mayor tasa de mortalidad adolescente autoprovocada (rango etario de 15 a 19 años), situándose solo por debajo de Rusia, Nueva Zelanda, Irlanda y Finlandia (OCDE, 2011). En consecuencia, este fenómeno criminológico se instala como uno de los mayores problemas a los que se encuentra expuesta la población adolescente.

ADOLESCENCIA Y SUICIDIO

La Organización Mundial de la salud define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años³. En esta etapa, los adolescentes -junto con los cambios físicos experimentados- tienden a reafirmar su propia identidad, a la vez que buscan identificarse y ser aceptados por el grupo social de referencia. Este sistema de valores -y los puntos de referencia- cambia de una forma considerable, especialmente, en lo referido a la relación con la familia y la escuela, espacios en los cuales se establecen nuevas formas de inter-relación, comunicación y utilización del tiempo libre y de recreación. Por lo mismo, este período es idóneo para la adopción de hábitos y actitudes nocivas como el uso de

³ Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

sustancias adictivas y el intento suicida que posteriormente pueden permanecer en la adultez (Álvarez-Toste et al., 2018).

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014), el suicidio ocupa el tercer lugar entre las causas de mortalidad durante la adolescencia, en tanto que, la depresión constituye la primera causa de morbilidad y discapacidad para el mismo rango etario (10-19 años). No cabe duda que el suicidio, tanto en la adolescencia como en la población en general, es una conducta de etiología multideterminada y compleja, parte de un proceso dinámico de carácter biopsicosocial en el que influye una serie de factores de distinta naturaleza. Al respecto, algunos investigadores han reportado que la depresión (Villalobos-Galvis, 2009), la baja autoestima (Fuentes et al., 2009; Cabra, Infante & Sossa, 2010), los antecedentes de intento de suicidio (Vargas & Saavedra, 2012) y la disfuncionalidad familiar son las variables que mejor explican la presencia de ideación suicida en adolescentes (Carvajal & Caro, 2011; Pérez, Téllez, Vélez & Ibáñez, 2012). Estos jóvenes con ideación suicida y una percepción negativa de su ambiente familiar, han expresado su angustia por sentimientos de rechazo e incompreensión por parte de sus padres como dinámica de relación interpersonal (Córdova, Cubillas & Román, 2011).

Pese a tales hallazgos, algunos investigadores advierten que la ideación suicida -por sí sola- no conduce a la planificación o a la tentativa suicida, en tanto, esta requiere de la vinculación con otras variables para suscitar el tránsito del pensamiento hacia la planificación, la tentativa o el suicidio consumado (Boeninger, Masyn, Feldman & Conger, 2010; Bowers, Banda & Nijman, 2010). Al respecto, Beck, Rush, Shaw y Gary (1983), señalan que la etiología implicada en el intento suicida es un continuo en el que hay que otorgarle especial atención a los deseos y a los planes para cometerlo (ideación suicida), a los sentimientos de inutilidad, a las pérdidas recientes, al aislamiento social, a la desesperanza y a la incapacidad para pedir ayuda. En esta línea de investigación, Tang y colaboradores (2009), reportaron que el sexo femenino, la baja autoestima, el consumo semanal de alcohol, el consumo de drogas ilícitas, presencia de cuadro depresivo, conflictos familiares, el bajo nivel de educación materna, familia disfuncional, la escasa conexión con la escuela, problemas relacionales con en el grupo de pares y el abandono escolar se asociaron con el intento suicida del adolescente.

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

De cualquier forma, las investigaciones son coincidentes en señalar la relevancia de la familia en la conformación del adolescente. Para Montero (1997), la familia constituye la primera red de apoyo social que posee el individuo, amortiguadora de las tensiones que engendra la vida cotidiana, pero podrá ser, a menudo, generadora de estrés en sí misma. De tal manera que, así como constituye un factor protector, puede -también- representar un factor de riesgo y desempeñar una función importante en la aparición de la conducta suicida (Arias et al., 2009; Turecki, Ernst, Jollant, Labonté & Mechawar, 2012; Rajalin, Hirvikoski & Jokinen, 2013).

Se puede afirmar, por lo tanto, que un clima familiar desfavorable incide negativamente en la conducta adolescente, propiciando la aparición de conductas disruptivas que visibilizan el conflicto con su entorno; y, como parte de aquellas, surge la posibilidad de concretar actos lesivos que atenten contra sí mismo. Frente a esta carencia familiar, la existencia de redes sociales de apoyo constituye un elemento fundamental en el desarrollo adolescente, entre ellas, las redes vinculares que se establecen dentro del contexto escolar tienen una importancia fundamental; entre otras cosas, por la cantidad de tiempo que el adolescente permanece durante el día en ese espacio de convivencia con sus pares.

LA OTREDAD EN EL CONTEXTO ESCOLAR

Durante la adolescencia, tanto la familia como el entorno social más amplio cumplen un rol fundamental y relevante en la conformación del sujeto (Kidd et al., 2006). En estos espacios interpersonales, la percepción sobre sí mismo -del esquema corporal y las características físicas- junto a la percepción que los demás tienen sobre él, constituyen los elementos de mayor peso en la consolidación de su identidad (Di Rico, Paternain, Portillo & Galarza, 2016).

La familia, en este nuevo escenario, deja de ser el eje fundamental de socialización; y, los amigos pasan a desempeñar un papel preponderante en su constitución como sujeto. De ahí deriva la importancia de la presión social y del cambio de intereses en la ocupación del

tiempo de ocio en esta etapa de la vida. Para Echeburúa y Requesens (2012), al mismo tiempo que el adolescente se desconecta de sus padres exigiendo privacidad y autonomía frente al control, se intensifica el uso que hace de las nuevas tecnologías; por ello, la adolescencia puede suponer -en sí misma- un factor de riesgo ante el uso de estos nuevos medios, que los educadores deben conocer y prevenir adecuadamente.

Se ha sugerido, en tal sentido, que los medios de comunicación -dentro de ellos, las redes sociales- podrían tener una actuación determinante y un efecto contagio en la instalación de conductas suicidas de tipo imitativas (Cheng, Hawton, Lee & Chen, 2007; Kirkland, 1999; Phillips, 1982; Stack, 1996). Es lo que se ha denominado *efecto Wertheff* también conocido como *efecto Copycat*, el cual -según algunos estudios realizados- es más probable que se produzca cuando el modelo es una persona célebre (Cheng, Hawton, Lee & Chen, 2007; Fu & Chan, 2013; Park et al., 2016; Pirkis & Blood, 2001). De ahí que Kaplan y Sadock (2000) se refieran a este fenómeno como efecto de identificación, según el cual, una conducta suicida puede precipitar otros intentos en un grupo de adolescentes con características similares, lo que se ha descrito también como suicidio por imitación. Para Durkheim (1897/2012) es probable que este suicidio por imitación ocurra en cuanto más cercana sea la víctima de suicidio anterior. El aula se transforma así, en un espacio de cuidado; pues, la exposición a conductas suicidas -o intentos suicidas- por parte de compañeros aumenta seriamente el *riesgo de contagio* en el entorno más próximo (Chan et al., 2017; Phillips, 1982; Zimmerman, Rees, Posick & Zimmerman, 2016).

De esta forma, no cabe duda que el contexto escolar -como espacio de conformación adolescente- puede representar un factor protector, pero también puede constituir un factor de riesgo. En este lugar, el grupo de pares resulta esencial a la hora de entender los comportamientos individuales. Luego, la *otredad* entendida como “los otros”, el grupo de afuera, constituye el elemento clave para la comprensión de los fenómenos conductuales desplegados dentro de este espacio escolar (Fossaert, 1983). En este lugar, el adolescente considera al otro como parte externa a él, ajeno a su actuar; y por lo mismo, la valoración que hace del otro surge de sus propios principios y valores (Montero, 2001). Así, aunque se manifiesta con un deseo de convivir con los miembros de su entorno, esto no siempre es

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

tarea sencilla, en tanto, los roles y percepciones presentes -en el adolescente y el otro- distorsionan la realidad y la forma de visualizar el entorno (Flores, 1999).

El contexto escolar se instala, entonces, como un elemento altamente influyente en el desarrollo adolescente; aunque, de la misma forma, lo excluye y demanda de él su adaptación al medio en los términos que la modernidad lo impone; de lo contrario, no siendo parte de la normalidad impuesta en el aula, presenta un alto riesgo de ser víctima de bullying; y en consecuencia, de externalizar conductas agresivas, de retraimiento y/o tendencias suicidas (Vessey, Lulloff, Hernández, Strout & Di Fazio, 2016). Investigadores han identificado la existencia de problemas con los compañeros y el consumo de alcohol como los principales factores de riesgo suicida (Bousoño et al., 2017). Otros factores de gran influencia en esta determinación autolesiva lo constituirían los maltratos físicos y psicológicos efectuados por los propios padres y la falta de redes de apoyo (Hernández, Eiranova & López, 2013). Por el contrario, un mejor funcionamiento en las relaciones interpersonales (Morales, et al., 2017), ser competente socialmente, tener una adecuada autoestima y sentirse integrado, son variables que disminuirían la posibilidad de una conducta suicida (Dale, Power, Kane, Stewart & Murray, 2010). De esta forma, Gormley y McNiel (2010) concluyen que los vínculos -dependiendo de su calidad- pueden atenuar o potenciar el riesgo de presentar conductas autolesivas; por otro lado, la ruptura de estas relaciones representa uno de los estresores más habituales asociados al desencadenamiento de la crisis suicida (Morales, Echávarri, Barros, Zuloaga & Taylor, 2016).

Un elemento esencial para entender la envergadura de esta problemática escolar surge de la comprensión de los efectos del entorno en el adolescente; un ejemplo de ello, lo constituye las conductas de acoso con población homosexual adolescente. Investigadores han reportado que la homosexualidad en la adolescencia no constituye un factor de riesgo en sí mismo; sino del adolescente como víctima de acoso (escolar) por tal motivo (Ortega-Barón, Buelga, Cava, & Torralba, 2017; Montoro, Thombs & Igartua, 2015; Trigueiro, 2015). Otras investigaciones han establecido una asociación entre acoso escolar e ideación suicida (García, Moncada & Quintero, 2013; Kim, Koh, & Leventhal, 2005; Kim & Leventhal, 2008; Roeger, Allison, Korossy-Horwood, Eckert & Goldney, 2010; Ybarra,

Mitchell, Kosciw & Korchmaros, 2014). Dentro de ella, se reportado una asociación particularmente fuerte para quienes han referido ser intimidados con mayor frecuencia, independiente de la presencia de morbilidad psiquiátrica (Skapinakis, et al, 2011)

Para López (2016), los estudiantes agresores han sabido aprovechar los recursos disponibles para abrir nuevas formas de violencia, dando lugar al acoso cibernético mediante la utilización de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) con la finalidad de hostigar de manera deliberada a la víctima. El objetivo tiende a ser transversal, la demolición de la imagen del otro, la búsqueda de humillación y chantaje afectivo, estableciendo un circuito muy complejo de mecanismos de roles que estallan en actos fácticos de una violencia inusitada (Rodríguez, 2012). Estas herramientas, disponibles en internet, facilitan la propagación del acoso (mediante ridiculizaciones, amenazas, chantajes y discriminaciones) y, a la vez, el anonimato del autor de modo que las víctimas desconozcan el origen del acoso y la identidad de su agresor (Hernández y Solano, 2007).

Por otra parte, el contexto escolar en la edad adolescente surge -también- como espacio propicio para el enamoramiento entre los pares. Para Cohen (2007), el enamoramiento, en esta edad, se relaciona al establecimiento de una imagen narcisista del adolescente, por tanto, una ruptura constituye un quiebre y sustracción de ese espejo, lo que puede generar tendencias suicidas. Se instala desde el psicoanálisis el concepto de *acting out* para dar cuenta de esta tentativa última de buscar el reconocimiento del otro. En este sentido, pese a que el suicidio adolescente se presente -mayoritaria y aparentemente- como una reacción impulsiva frente a un gatillante, lo cierto es que investigaciones con este grupo etario han reportado la existencia de un discurso suicida manifiesto durante el último tiempo, previo a su muerte (Ceballos-Espinoza, 2013, 2014). Este discurso está impregnado de afectos -positivos y negativos- principalmente hacia los padres y/o la pareja. En este lugar, el cuerpo toma el lugar de la palabra; y, en el suicidio, la destrucción de este cuerpo-signo termina por desbordar las coordenadas familiares y el sentido de los marcos sociales como último recurso para transformar la dinámica del sistema (Payá, 2012).

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Dentro del espacio escolar el uso de tecnología y plataformas virtuales es cada vez más común y necesaria para la formación educativa de los estudiantes; sin embargo, las redes sociales no están exentas de peligros. La mayoría de los alumnos utilizan las redes sociales principalmente para divertirse y ponerse en contacto con sus amigos, también para conocer a otros e intercambiar mensajes e imágenes (Ballesta, Lozano, Cerezo & Soriano, 2015). Por otro lado, aunque minoritario, entre el 3% y el 6% de los adolescentes hace un uso abusivo de Internet y en particular de las redes sociales (Echeburúa & Requesens, 2012). Al respecto, el Observatorio del Instituto Nacional de las Tecnologías de la Información (2010) reportó que -en España- 8 de cada 10 adolescentes, entre 15 y 16 años de edad son dueños de su propio teléfono móvil personal, usándolo para tomar imágenes (88%), que se publican en Internet (20,8%) y se envía a otras personas (48,2%); a su vez, indican que 2 de cada 3 personas de entre 10 y 16 años poseen un teléfono móvil y cerca del 4% de ellas confirman que tiene fotos o videos de carácter provocativo, en tanto que un 8,1% afirma que ha recibido información de extraños.

Existe un importante número de investigaciones orientadas a explicar el uso de los nuevos medios de comunicación entre niños y adolescentes (Gabarda, Orellana, Pérez, 2017; Livingstone, 2001; Martínez, et al, 2017). Dentro de los usuarios, los niños y adolescentes con trastornos psiquiátricos parecen ser una población especialmente vulnerable al desarrollo de problemas relacionados con el uso de Internet (Müller et al., 2015; Liberatore, Rosario, Colón, Martínez, 2011). Para Echeburúa y De Corral (2010), el uso problemático de nuevas tecnologías se caracteriza por el descuido de actividades académicas, laborales o domésticas y su sustitución por actividades online como las redes sociales, correo electrónico y/o juegos. En este mismo campo de estudio, diversos investigadores han reportado que el uso patológico de internet tiene una base común con el resto de las conductas adictivas (Kormas, Critselis, Janikian, Kafetzis y Tsitsika, 2011; Montag, Kirsch, Sauer, Markett y Reuter, 2012; Prabhakaran, Patel, Ganjiwale, Nimbalkar, 2016; Zhou et al., 2011). De cualquier forma, pareciera que esta adicción a internet se asocia con conductas suicidas (Fernández-Villa et al., 2015; Kim, 2012; Kim et al., 2016; Shapira, Goldsmith, Keck, Khosla y McElroy, 2000; Yoo, Cho, Cha, 2014).

Siguiendo esta línea de investigación, Lin y sus colaboradores (2014) establecieron diferencias entre los adolescentes con adicción a Internet y aquellos que no la tienen, reportando un mayor riesgo de ideación suicida para el primer grupo; a la vez que establecieron diferentes asociaciones entre el riesgo de ideación suicida y el intento de suicidio con los diferentes tipos de actividades desarrolladas en internet. Por otra parte, a partir de la masificación del uso de internet y el fácil acceso a nuevas formas de comunicación -junto con la expansión masiva de redes sociales como facebook o whatsapp- se han instalado espacios de difusión de información en tiempos inmediatos, fenómeno conocido como *viralización* de contenidos, lo que ha permitido el intercambio de información de manera simultánea en múltiples regiones, independiente de su cercanía geográfica. El gran problema surge, cuando estos contenidos son vejatorios y atentan contra la integridad de un sujeto, pues, constituye -en estas circunstancias- una potencial arma de abuso, cuestión que reside principalmente en su posibilidad de anonimato, al hacer posible el ocultamiento de la identidad de quienes propician este tipo de conductas; y, por lo mismo, dificultando las posibilidades de intervención para frenar fenómenos de esta naturaleza (Navarro-Gómez, 2017). En este escenario virtual, los menores de edad son especialmente vulnerables a las posibles consecuencias negativas de la pérdida de privacidad, por lo que resulta necesario prestar atención al uso indebido de las redes sociales por parte de estos usuarios y de las políticas de privacidad que ofrecen tales plataformas de comunicación (Navarro-Gómez, 2017).

Uno de los fenómenos de mayor viralización durante el último tiempo responde al nombre de *Ballena Azul*, un supuesto juego planteado en forma de pruebas o desafíos que el adolescente debe cumplir diariamente y que finaliza con el reto de saltar desde un edificio con el objeto de quitarse la vida⁴. Algunos medios de comunicación han vinculado el origen de este fenómeno viral a un artículo sobre suicidios publicado el año 2013 en un diario ruso, a partir de un juego que circulaba en Vkontakte (equivalente al Facebook en Rusia, muy popular entre adolescentes), el cual -meses después- trascendió a medios anglosajones y, durante el presente año, a los países iberoamericanos.

⁴ En internet se ha publicado la supuesta lista de pruebas que debe cumplir el adolescente. En términos generales se plantean 50 desafíos bajo la imposición de cumplir diariamente uno de ellos. El nivel de riesgo y de gravedad autolítica aumenta conforme va superando los desafíos impuestos.

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Pese a que no existen datos estadísticos que den sustento a la alarma originada; y, que la mayoría de los casos publicados se han desvirtuado tras la investigación policial⁵, la propagación sobre los supuestos daños causados por este fenómeno se ha instalado como una verdadera leyenda urbana. En Chile, por ejemplo, pese a lo señalado por algunos medios de prensa, fuentes policiales han descartado el registro del algún fallecimiento adolescente vinculado a esta intervención virtual, así como también han descartado la ocurrencia de intentos de suicidio que tengan como base la práctica de esta dinámica. Lo que sin duda constituye una evidencia es el impacto mediático que ha generado este fenómeno, instalándose -en su momento- como uno de los conceptos que registró el mayor número de búsquedas en internet⁶. Sin embargo, éste no sería el único viral que transitaría entre la población más joven. Luego que el juego de la ballena azul alertara a las autoridades en países de todo el mundo, un nuevo y peligroso entretenimiento comenzó a popularizarse entre la población preadolescente. Así, bajo el nombre del *Abecedario del Diablo*, se instaló -principalmente en este rango etario- un juego cuya dinámica responde al desafío de recitar el abecedario, señalando una palabra que empiece con cada letra del alfabeto mientras se ejerce violencia física focalizada en alguna parte del cuerpo, con la idea de provocar dolor a la víctima. Este ritual formaría parte de las exigencias que el adolescente debe cumplir para ingresar a un supuesto club, desde el cual se continuaría con su manipulación agudizando el patrón de maltrato.

DISCUSIÓN

La revisión de la literatura científica reporta una amplia lista de factores de riesgo vinculados a la conducta suicida en la población adolescente. Los investigadores son coincidentes en reconocer la existencia de factores de tipo personal, propios del adolescente (depresión, impulsividad, consumos de alcohol, entre otros) como factores interpersonales, relativos al ambiente en el cual se desarrolla (relaciones familiares, historia familiar con antecedentes suicidas y/o bullying, por mencionar algunos). Junto a estos agentes, en

⁵ Recuperado de <https://eldiariony.com/2017/04/25/ballena-azul-el-juego-que-incita-al-suicidio-de-jovenes/>

⁶ Recuperado de http://verne.elpais.com/verne/2017/04/28/articulo/1493372590_262666.html

estudios más recientes se han identificado factores propios de la modernidad y el avance tecnológico, como el perfeccionismo social prescrito, el contagio social, el uso problemático de internet y el ciberbullying, entre otros.

Esta complejidad cambiante se instala en el campo de lo subjetivo, a la vez que se expresa en el dispositivo social. En este espacio, la irrupción de nuevas tecnologías ha instalado nuevos mecanismos de inter-relación, modificando los procesos tradicionales de comunicación y vinculación afectiva. Junto a ello, la modificación del orden simbólico y la desidentificación con valores y figuras históricamente instaladas en esta etapa evolutiva, han posibilitado -junto a su reemplazo por otras figuras representativas- el surgimiento de nuevos fenómenos socio-conductuales. En este escenario, la otredad deviene subsumida en un discurso represivo y demandante. Los cánones de belleza y valores vitales impuestos, junto a los efectos colaterales de la masificación de modas juveniles altamente simbólicas, sitúan a los jóvenes con escasas posibilidades de abstracción y de mantener su individualidad, al mismo tiempo que aumenta el desarraigo familiar, de tal manera que el adolescente actual padece, no solo de los sufrimientos propios de la etapa de desarrollo en la cual se encuentra, sino de que además sobrelleva una gran desorientación, acompañada de síntomas, comportamientos y posiciones subjetivas que lo mantienen en constante conflicto consigo mismo y con su entorno. En este lugar, el objeto tecnológico cumple un rol fundamental para el adolescente, constituyendo una herramienta que puede, de igual forma, aislarle como vincularle socialmente.

Generaciones anteriores gozaban de un círculo social que se reducía a los compañeros de aula. Hoy, las nuevas formas de comunicación y de inter-relación, como las redes sociales, extienden el campo de lo social de manera inaudita y, en algunos casos, de manera conflictiva. Las investigaciones respecto del uso problemático de internet y su impacto en los adolescentes, han reportado resultados ambivalentes; y por lo mismo, constituyen un elemento difícil de evaluar. Ello, por cuanto el uso de internet puede confinar al adolescente con el objeto técnico como único partenaire; pero también, puede facilitar la producción de espacios de socialización e inter-relación, donde -junto con mantener las relaciones entre compañeros- se abren posibilidades de encuentro con otros sujetos. El gran asunto a discutir, en este aspecto, ha sido la calidad del vínculo y la tolerancia hacia un otro

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

diferente, del cual disiente; pues, a partir de un *click* el sujeto tiene la posibilidad de *eliminar* de manera instantánea al otro diferente, al disidente, a quien opina distinto, a quien molesta con su punto de vista discrepante. En tal sentido, internet tiene la posibilidad de crear la ilusión de que el sujeto cuenta con un número importante de lazos de amistad. De esta forma, inserto en una cultura exhibicionista, bajo una lógica de mercado, el adolescente cree contar con cientos de amigos, basado en el número de *likes* que recibe frente a una publicación. En consecuencia, las nociones de interacción y amistad son diferentes en internet. En este lugar, se instala una especie de no relación, donde lo relevante es el Yo, caracterizado por un narcisismo encerrado en sí mismo, en su incapacidad para mirar más allá del Yo y en la imposibilidad de establecer un vínculo con el otro, darle un lugar y reconocerlo como distinto. Esta diferencia se pierde en las redes sociales, pues bajo cada *like* se esconde la necesidad de aprobación y de homogenizar al otro; he ahí el componente narcisista, en tanto que esta igualdad hace desaparecer al otro y con él, la experiencia de alteridad, de reconocer a ese otro que lo contempla y le da sentido.

Dentro de este espacio, de relación mediada por la maquinaria digital, surge la posibilidad de construir una identidad virtual y, junto con ello, espacios para conformar entidades digitalizadas que propicien conductas de riesgo como el *phishing*, *ciberbullying*, *sexting*, *grooming*, *powerleveling*, entre otras; y, que -de igual forma- pueden desencadenar actos autolesivos de carácter letal. Las investigaciones revisadas en el presente artículo han confirmado una asociación robusta entre estos fenómenos digitales y la conducta suicida; sin embargo, el suicidio es un acto multiterminado y, por lo mismo, extremadamente abstruso y complejo en su génesis, desarrollo y desenlace, por lo que difícilmente se podría explicar a partir de un hecho unívoco como lo es el uso de internet. Pese a ello, los medios de comunicación y las redes sociales han insistido en instalar fenómenos como la *Ballena Azul* para dar cuenta de una supuesta masificación de conductas suicidas en la población adolescente; sin embargo, no existe evidencia que respalde este aumento de suicidios como consecuencia de tal fenómeno viral, así como tampoco se ha cuantificado el impacto de este elemento en la determinación suicida. No obstante, parece ser una explicación que resulta cómoda, que exculpa al entorno y que permite, convenientemente, formular respuestas simplistas y causales frente a un fenómeno antagónicamente complejo y paradójal.

En contraposición a la exposición mediática de posturas ingenuas que intentan difundir la idea del suicidio como acto monocausal y reactivo, existe evidencia empírica que sostiene que el suicidio no constituye un acto reflejo ni mucho menos una respuesta instintiva. Por lo mismo, no responde al proyecto de un mundo basado en leyes causales, que intenta reducir la naturaleza de una conducta tan paradójica como el suicidio a criterios funcionales, pragmáticos y utilitarios -desde el punto de vista psicológico- bajo una lógica de causa/efecto. De esta manera, es factible concluir que la *Ballena Azul* no es causa del suicidio adolescente ni mucho menos puede constituir la explicación al aumento de la tasa de suicidio adolescente, así como tampoco lo es el *Abecedario del Diablo*, ni cualquier otra dinámica que se encuentre instalada en las redes sociales. Por lo mismo, es necesario asumir que el acto suicida es el resultado final de un proceso dinámico, por tanto, refiere a un continuo de conductas que incluyen una serie de aspectos cognitivos, como ideas suicidas y su planificación; y, aspectos conductuales como el intento de suicidio y el suicidio consumado (Mosquera, 2016). En esta misma línea, la evidencia demuestra que el discurso suicida adolescente presente en sus notas de despedida, refiere elementos de vulnerabilidad propios de esta edad: problemas interpersonales, conflictos con sus figuras significativas y familias disfuncionales que no le otorgan un espacio dentro de la estructura. De esta forma, afirmándose en la Teoría de Augé (1992), Ceballos-Espinoza (2015), señala que el adolescente suicida deviene en un *no lugar*, el cual le resulta imposible habitar. Según palabras del mismo autor, en este *no lugar* no hay encuentro para el sujeto más que con otra imagen de sí mismo, con su espejo, donde el suicida se descubre habitando un espacio no simbolizado, envuelto herméticamente en su individualidad; y, por lo mismo, sin su huella en los espacios en que transita. Desde este *no lugar*, surge la idea de acabar con su vida como un acto de resistencia, y a la vez, paradójicamente como un acto de sobrevivencia: “Muero, luego existo” se podrá interpretar de las notas suicidas que el adolescente deja en el lugar de su muerte, deviniendo subsistencia y eternidad, en lo que constituye su última esperanza para inscribirse en esta otredad donde ha dejado de existir.

Finalmente, desde un enfoque preventivo, resulta necesario prestar atención a estos nuevos dispositivos de inter-relación, así como también, los fenómenos virales presentes en estos espacios. La periodicidad con que emergen en el colectivo adolescente y el consumo de medios de comunicación social problemática por parte de un número importante de esta

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

población etaria, hace necesario la instalación de programas de prevención e intervención focalizada en establecimientos educacionales. De la misma forma que, de ocurrir un suicidio dentro del espacio escolar, se debe instaurar -de manera inmediata- dispositivos de prevención ante posibles nuevas conductas de esta naturaleza, evitando -ante todo- las explicaciones simplistas respecto a la conducta autolesiva realizada por uno de los compañeros del establecimiento educacional, pues, el suicidio es una acción con precipitantes altamente complejos que no deben ser subestimados ni malentendidos; por lo mismo, los primeros esfuerzos en la intervención escolar con población adolescente deben dirigirse a desalentar toda expresión -verbal o conductual- que propenda a instalar la idea que el suicidio sea visto como un acto heroico, romántico, fascinante o como una salida a determinados problemas, evitando con ello nuevos suicidios por deslizamiento o imitación.

BIBLIOGRAFIA

- Álvarez-Toste, M., Hernández-Bernal, F., Castillo-Hernández, N., Hernández-Álvarez, Y., Sibila-González, M., Castro-Masson, C., & Romero, M. (2008). Algunos factores de riesgo en la adolescencia, hallazgos en un área de salud. *Rev Cubana Hig Epidemiol*, 46(3), 1-8. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1561-30032008000300007&script=sci_arttext.
- Albero, M. (2002). Adolescentes e Internet. Mitos y realidades de la sociedad de la información. *Revista de estudios de comunicación*, 3, 55-62.
- Arias, M., Marcos, S., Fernández, S., Martín, M., Arias, J., Deronceré, T. (2009). Modificación de conocimientos sobre conducta suicida en adolescentes y adultos jóvenes con riesgo. *Medisan*, 13(1). Recuperado de <http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol13_1_09/san05109.htm>
- Ballesta, F., Lozano, J., Cerezo, M., & Soriano, E. (2015). Internet, redes sociales y adolescencia: un estudio en centros de educación secundaria de la Región de Murcia. *Revista Fuentes*, 16, 109-130.

- Beck, A., Rush, A., Shaw, B., & Gary, E. (1983). *Terapia Cognitiva de la Depresión*. Biblioteca de Psicología. Bilbao, España: Desclee De Browwer.
- Boeninger, D., Masyn, K., Feldman, B. & Conger, R. (2010). Sex Differences in Developmental Trends of Suicide Ideation, Plans, and Attempts among European American Adolescents. *Suicide & Life-Threatening Behavior*, 40(5), 451-464. doi:10.1521/suli.2010.40.5.451
- Bowers, L., Banda, T. & Nijman, H. (2010). Suicide Inside: a Systematic Review of Inpatient Suicides. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 198(5), 315-28. doi: 10.1097/NMD.0b013e3181da47e2
- Bousoño, M., Al-Halabí, S., Burón, P., Garrido, M., Díaz-Mesa, E., Galván, G., García-Álvarez, L., (...), Bobes, J. (2017). Uso y abuso de sustancias psicotrópicas e internet, psicopatología e ideación suicida en adolescentes. *Adicciones*, 29(2), 97-104. doi: 10.20882/adicciones.811
- Cabra, O., Infante, D. & Sossa, F. (2010). El suicidio y los factores de riesgo asociados en niños y adolescentes. *Revista Médica Sanitas* 13(2), 28-35
- Carvajal, G. & Caro, C. (2011). Ideación suicida en la adolescencia: Una explicación desde tres de sus variables asociadas en Bogotá, 2009. *Revista Colombia Médica*, 42(2), 45-56.
- Ceballos-Espinoza, F. (2013). El Suicidio en Chile: Una aproximación al perfil suicida a partir del análisis de notas suicidas. *Revista Estudios Policiales*. Vol. 10, pp. 77-92.
- Ceballos-Espinoza, F. (2014). El discurso suicida: Una aproximación al sentido y significado del suicidio basado en el análisis de notas suicidas. *Sciences PI Journal*, 1(1), 23-56.
- Ceballos-Espinoza, F. (2015). Mensajes póstumos y discurso suicida: hacia la teoría del no lugar suicida. *Estudios Sociohumanísticos*, 1(1), 5-16.

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

- Chan, S., Denny, S., Fleming, T., Fortune, S., Peiris-John, R., & Dyson, B. (2017). Exposure to suicide behavior and individual risk of self-harm: Findings from a nationally representative New Zealand high school survey. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*. Publicación online. doi: 10.1177/0004867417710728
- Cheng, A., Hawton, K., Lee, C., & Chen, T. (2007). The influence of media reporting of the suicide of a celebrity on suicide rates: a population-based study. *Int J Epidemiol*, 36(6), 1229-1234.
- Chile, Ministerio de Salud. (MINSAL). (2013). Situación actual del suicidio adolescente en Chile, con perspectiva de género. Santiago, Chile: Autor. Extraído de <http://web.minsal.cl/sites/default/files/files/SituacionActualdelSuicidioAdolescente.pdf>
- Cohen, D. (2007). *Por mano propia. Estudio sobre prácticas suicidas*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Córdova, M., Cubillas, M., & Román, R. (2011). ¿Es posible prevenir el suicidio? Evaluación de un programa de prevención en estudiantes de bachillerato. *Pensamiento Psicológico*, 9(17), 21-32.
- Dale, R., Power, K., Kane, S., Stewart, A. & Murray, L. (2010). The role of parental bonding and early maladaptive schemas in the risk of suicidal behavior repetition. *Archives of Suicide Research*, 14, 311-328. doi:10.1080/13811118.2010.524066
- Di Rico, E., Paternain, N., Portillo, N., & Galarza, A. (2016). Análisis de la relación entre factores interpersonales y riesgo suicida en adolescentes de la ciudad de Necochea. *Perspectivas en Psicología*, 13(2), 95-106.
- Durkheim, E. (2012). *El suicidio* (2da. Ed.). Madrid, España: Akal. (obra original publicada en 1897. Título original: *Le suicide*).
- Echeburúa, E., & De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(1), 91-96.

- Echeburúa, E. & Requesens, A. (2012). Adicción a la redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Fernández-Villa, T., Alguacil, J., Almaraz, A., Cancela, J., Delgado-Rodríguez, M., García-Martín, M. (...) Martín, V. (2015). Uso problemático de internet en estudiantes universitarios: factores asociados y diferencias de género. *Adicciones*, 27(4), 265-275. doi:10.20882/adicciones.27.4.
- Flores, O. (1999). Octavio Paz. La otredad, el amor y la poesía. *Revista Razón y palabra*, 15(4). México, ITESM.
- Fossaert, R. 1983. *Les structures idéologiques*. París, Francia: Seuil.
- Fu, K., & Chan, C. (2013). A study of the impact of thirteen celebrity suicides on subsequent suicide rates in South Korea from 2005 to 2009. *PLoS One*, 8:e53870.
- Fuentes, M., González, A., Castaño, J., Hurtado, C., Ocampo, P., Páez, M. (...) Zuluaga, L. (2009). Riesgo suicida y factores relacionados en estudiantes de 6° a 11° grado en colegios de la ciudad de Manizales (Colombia). 2007-2008. *Archivos de Medicina*, 9 (2), 110-122.
- Gabarda, S., Orellana, N., & Pérez, A. (2017). La comunicación adolescente en el mundo virtual: Una experiencia de investigación educativa. *Revista de Investigación Educativa*, 35(1), 251-267.
- García, J., Moncada, R., & Quintero, J. (2013). El bullying y el suicidio en el escenario universitario. *Revista Colombiana de Ciencias Universitarias*, 4(2), 298-310.
- Gormley, B. & McNiel, D. (2010). Adult attachment orientations, depressive symptoms, anger, and self-directed aggression by psychiatric patients. *Cognitive Therapy and Research*, 34, 272-281. doi:10.1007/s10608-009-9267-5
- Hernández., A., Eiranova, E., & López, Y. (2013). Factores de riesgo relacionados con la conducta suicida en la infancia y adolescencia. *Medisan*, 17(12), 9027-9035.

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001200001&lng=es&tlng=pt.

Hernández, M. & Solano, I. (2007). Ciberbullying, un problema de acoso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 10(1), 17-36.

Kaplan, H., Sadock, B. (2000). Sinopsis de psiquiatría (8va ed). Madrid, España: Editorial Médica Panamericana. pp. 1423-1425.

Kidd, S., Henrich, C., Brookmeyer, K., Davidson, L., King, R., & Shahar, G. (2006). The social context of adolescent suicide attempts: interactive effects of parent, peer, and school social relations. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 36(4), 386-395. doi: 10.1521/suli.2006.36.4.386

Kim, J. (2012). The nonlinear association between Internet using time for non-educational purposes and adolescent health. *Journal of Preventive Medicine and Public Health*, 45(1), 37-46. doi:10.3961/jpmph.2012.45.1.37.

Kim, N., Hwang, S., Choi, J., Kim, D., Demetrovics, Z., Király, O., (...), Choi, S. (2016). Characteristics and psychiatric symptoms of internet gaming disorder among adults using self-reported DSM-5 criteria. *Psychiatry Investigation* 13(1), 58-66. doi: 10.4306/pi.2016.13.1.58.

Kim, Y., & Leventhal, B. (2008). Bullying and suicide. A review. *Int Adolesc Med Health*. 20(2), 133-154.

Kim, Y., Koh, Y., & Leventhal, B. (2005). School bullying and suicidal risk in Korean middle school students. *Pediatrics*, 115(2), 357-363.

Kirkland, L. (1999). To end itself by death: suicide in Shakespeare's tragedies. *South Medical Journal*, 92(7), 660-666.

Kormas, G., Critselis, E., Janikian, M., Kafetzis, D. & Tsitsika, A. (2011). Risk factors and psychosocial characteristics of potential problematic and problematic internet use among

adolescents: a cross-sectional study. *BMC Public Health*, 11(595), 1-8.
doi:10.1186/1471-2458-11-595.

Liberatore, K., Rosario, K., Colón, L. Martínez, K. (2011). Prevalence of Internet addiction in Latino adolescents with psychiatric diagnosis. *Cyberpsychol Behav Soc Netw*, 14(6), 399-402. doi: 10.1089/cyber.2010.0252

Lin, I., Ko, C., Chang, Y., Liu, T., Wang, P., Lin, H., Huang, M. (...) & Yen, C. (2014). The association between suicidality and Internet addiction and activities in Taiwanese adolescents. *Comprehensive Psychiatry*, 55(3):504-10. doi: 10.1016/j.comppsy.2013.11.012

Livingstone, S. (2001). *Children and their Changing Media Environment: A European Comparative Study*. London: Lawrence Earlbaum Associates.

López, M. (2016). Propiedades psicométricas de un instrumento de acoso cibernético en estudiantes universitarios mexicanos. *Actualidades Investigativas en Educación*, 16(1), 91-111. <https://dx.doi.org/10.15517/aie.v16i1.21716>

Martínez, Á., Márquez, M., Martín, A., Jurado, M., Fuentes, M., & Linares, J. (2017). Revisión del uso de las nuevas tecnologías para la intervención en violencia de género en parejas de adolescentes. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, 4(1), 63-73.

Montag, C., Kirsch, P., Sauer, C., Markett, S. y Reuter, M. (2012). The role of the CHRNA4 gene in Internet addiction: a case-control study. *Journal of Addiction Medicine*, 6(1), 191-195. doi:10.1097/ADM.0b013e31825ba7e7.

Montero, M. (1997). Apoyo social y salud mental. En *Psiquiatría social y comunitaria I*. Pp 253-268. Madrid, España: ICEPSS.

Montero, M. (2001) *Ética y política en Psicología. Las dimensiones no reconocidas*, Athenea Digital, 1, 1-10. España, Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53700001>

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

- Montoro, R. Thombs, B., & Igartua, K. (2015). The association of bullying with suicide ideation, plan, and attempt among adolescents with GLB or unsure sexual identity, heterosexual identity with same-sex attraction or behavior, or heterosexual identity without same-sex attraction or behavior. *Sante Ment Que*, 40(3), 55-75.
- Morales, S., Echávarri, O., Barros, J., Zuloaga, F. & Taylor, T. (2016). Percepción del propio riesgo suicida: estudio cualitativo con pacientes hospitalizados por intento o ideación suicida. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25, 245-258.
- Morales, S., Echávarri, O., Barros, J., Maino, M., Armijo, I., Fischman, R., Núñez, C., Moya, C., & Monari, M. (2017). Intento e Ideación Suicida en Consultantes a Salud Mental: Estilos Depresivos, Malestar Interpersonal y Satisfacción Familiar. *Psykhé*, 26(1), 1-14. doi: 10.7764/psykhe.26.1.939
- Mosquera, L. (2016). Conducta suicida en la infancia: Una revisión crítica. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(1), 9-18.
- Müller, M., Vandeleur, C., Rodgers, S., Rössler, W., Castelao, E., Preisig, M., & Ajdacic, V. (2015). Childhood adversities as specific contributors to the co-occurrence of posttraumatic stress and alcohol use disorders. *Psychiatry Research*, 228(3), 251-256.
- Navarro-Gómez, N. (2017). El suicidio en jóvenes en España: cifras y posibles causas. Análisis de los últimos datos disponibles. *Clínica y Salud*, 28(1), 25-31. doi: 10.1016/j.clysa.2016.11.002
- Observatorio del Instituto Nacional de las Tecnologías de Información. (2010). Estudio sobre la seguridad y privacidad en el uso de los servicios móviles españoles. Recuperado de <http://www.inteco.es>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2014). Health for the World's Adolescents. A Second Chance in the Second Decade. Recuperado de <http://apps.who.int/adolescent/second-decade/>

Organización para Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). (2011). OECD-Social Policy Division. CO4.1: Teenage suicide (15-19 years old). OECD Family Database. Recuperado de: <http://www.oecd.org/dataoecd/39/36/48968307.pdf>

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). (2015). Suicide, 2013 (or nearest year), en Health at a Glance 2015. Paris, Francia: OECD Publishing. doi: 10.1787/health_glance-2015-graph26-en.

Ortega-Barón, J., Buelga, S., Cava, M., & Torralba, E. (2017). School violence and attitude toward authority of students perpetrators of cyberbullyng. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 23-28.

Park, J., Choi, N., Kim, S., Kim, S., An, H., Lee, H., & Lee, Y. (2016). The impact of celebrity suicide on subsequent suicide rates in the general population of Korea from 1990 to 2010. *J Korean Med Sci*, 31(4):598-603. doi: 10.3346/jkms.2016.31.4.598

Payá, V. (2012). *El Don y la palabra. Un estudio socioantropológico de los mensajes póstumos del suicida*. México: Aclatán.

Pérez, I., Téllez, D., Vélez, A. & Ibáñez, M. (2012). Caracterización de factores asociados con comportamiento suicida en adolescentes estudiantes de octavo grado, en tres colegios bogotanos. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(1), 26-47.

Philips, D. (1982). The impact of fictional television stories on US adult fatalities: new evidence on the effect of the mass media on violence. *AJS*, 87(6), 1340-1359.

Pirkis, J., & Blood, R. (2001). Suicide and the media. Part III: Theoretical issues. *Crisis*, 22(4), 163-169.

Prabhakaran, M., Patel, V., Ganjiwale, D., & Nimbalkar, M. (2016). Factors associated with internet addiction among school-going adolescents in Vadodara. *J Family Med Prim Care*, 5(4), 765-769.

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

- Rajalin, M., Hirvikoski, T., & Jokinen, J. (2013). Family history of suicide and exposure to interpersonal violence in childhood predict suicide in male suicide attempters. *J. Affect. Disord*, 148(1), 92-97. doi: 10.1016/j.jad.2012.11.055.
- Rodríguez, J. (2012). Bullying & Hiperconectados. En M. Chávez-Hernández, L. Macías & A. Klein (comp.), *Salud mental y malestar subjetivo*. pp. 77-98. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Roeger, L., Allison, S., Korossy-Horwood, Eckert, K., & Goldney, R. (2010). Is a history of school bullying victimization associated with adult suicidal ideation?: a South Australian population-based observational study. *J Nerv Ment Dis*, 198(10), 728-733. doi: 10.1097/NMD.0b013e3181f4aece.
- Shapira, N., Goldsmith, T., Keck, P., Khosla, U. & McElroy, S. (2000). Psychiatric features of individuals with problematic internet use. *Journal of Affective Disorders*, 57(1), 267-272.
- Skapinakis, P., Bellos, S., Gkatsa, T., Magklara, K., Lewis, G., Araya, R., Stylianidis, S. & Mavreas, V. (2011). The association between bullying and early stages of suicidal ideation in late adolescents in Greece. *BMC Psychiatry*, 8, 11-22. doi: 10.1186/1471-244X-11-22.
- Stack, S. (1996). The effect of the media on suicide: evidence from Japan, 1955-1985. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 26(2), 132-42.
- Tang, T., Ko, C., Yen, J., Lin, H., Liu, S., Huang, C., & Yen, C. (2009). Suicide and its association with individual, family, peer, and school factors in an adolescent population in southern Taiwan. *Suicide Life Threat Behav*, 39(1), 91-102. doi: 10.1521/suli.2009.39.1.91.
- Trigueiro, A. (2015). *Viver é a melhor opção- A prevenção do suicídio no Brasil e no mundo*. 2th. ed. Fraternal: São Bernardo do Campo.

- Turecki, G., Ernst, C., Jollant, F., Labonté, B., & Mechawar, N. (2012). The neurodevelopmental origins of suicidal behavior. *Neuropsychiatr. Disord*, 35(1), 14-23.
- Vargas, H. & Saavedra, J. (2012). Factores asociados a la conducta suicida en adolescentes. *Revista de Neuropsiquiatría*, 75(1), 19-28.
- Vessey, J., Lulloff, A., Hernández, L., Strout, T., & Di Flazio, R. (2016). Implicancias del bullying sobre la salud mental de los adolescentes. *Horizonte de Enfermería*, 27(1), 9-23. doi: UC: 10.7764/Horiz_Enferm.27.1.9.
- Villalobos-Galvis, F. (2009). Ideación suicida en jóvenes: formulación y validación del modelo integrador explicativo en estudiantes de educación secundaria y superior (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Granada, España. Recuperado de <http://hera.ugr.es/tesisugr/1805982x.pdf>
- Ybarra, M., Mitchell, K., Kosciw, J., & Korchmaros, J. (2014). Understanding Linkages between Bullying and Suicidal Ideation in a National Sample of LGB and Heterosexual Youth in the United States. *Prevention Science*, 16(3), 451-462. DOI 10.1007/s11121-014-0510-2.
- Yoo, Y., Cho, O., & Cha, K. (2014). Associations between overuse of the internet and mental health in adolescents. *Nurs Health Sci*, 16(2), 193-200. doi: 10.1111/nhs.12086.
- Zhou, Y., Lin, F., Du, Y., Qin, L., Zhao, Z., Xu, J., (...) Lei, H. (2011). Gray matter abnormalities in Internet addiction: a voxel-based morphometry study. *European Journal of Radiology*, 79, 92-95. doi:10.1016/j.ejrad.2009.10.025.
- Zimmerman, G., Rees, C., Posick, C., & Zimmerman, L. (2016). The power of (Mis) perception: Rethinking suicide contagion in youth friendship networks. *Social Science & Medicine*, 157, 31-38. doi: 10.1016/j.socscimed.2016.03.046



7^o CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

¡ME MIRAS PERO NO ME VES
ENTONCES QUE ES LO
QUE REALMENTE QUIERES VER!

Santa Marta Colombia
2018



CONGRESOS PI
by PSYCHOLOGY INVESTIGATION